

# Presentación



**T**oda forma de vida civilizada guarda vínculos profundos con las formas de organización y de gobierno que garantizan y salvaguardan su vigencia y estabilidad. Es en este sentido claro y directo —con sus significados y significaciones inherentes— que resulta cierta la aseveración de que cualquier acto humano y social es un acto político. La situación histórica que experimenta el mundo en este último decenio del siglo XX ha obligado a pensadores, analistas y científicos sociales a concentrar su atención indagadora en esas formas de gobierno tradicionales que han entrado en crisis, en aquéllas cuya vigencia se ve alterada por elementos internos y externos y, asimismo, en las formas de gobierno que requieren de renovación, de cambios sustanciales y en esas que alimentaron durante siglos el reino de la utopía y que reciben hoy nuevas consideraciones.

En el intento de establecer una especie de prólogo a lecturas y estudios más especializados y detallados, ofrecemos en las páginas que siguen análisis y reflexiones en torno a formas de gobierno concretas, ciertas elucubraciones y datos relativos a la dinámica y las fluctuaciones que tanto organizadores y directivos como miembros de las bases propician en esos sistemas y organismos que buscan o ven alteradas sus formas de gobierno. ♦